

# SANGA: LAS RAZAS AFRICANAS CONQUISTAN EL NORTE ARGENTINO

Letizia Muñoz. 2010. Agencia Charata, Diario Norte.  
[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

Volver a: [Razas bovinas en general](#)

## LAS PIEDRITAS

Ubicado en la región subtropical, en la misma línea que Sudáfrica, el Gran Chaco Paraguayo es el lugar ideal para el desarrollo de las razas africanas.

Con esa razón de peso, la provincia del Chaco, corazón productivo del Norte Argentino, fue elegida hace 10 años por empresas oriundas de Córdoba para desarrollar las razas Sanga de origen africano, adaptadas a condiciones extremas de temperatura y capaces de producir carne de calidad similar a la del ganado británico que habita la Pampa Húmeda.

Desde hace años, animales de genética africana de la raza Tuli son utilizados para crear un nuevo ganado sintético compuesto, el San Ignacio, que día a día gana terreno en esta parte del país y capta las miradas de los ganaderos de estas pampas.

Es más, la adaptación a la zona de los primeros animales llegó a tal punto que, en pocos días más, comenzará a criarse a campo el Tuli Argentino, la máxima expresión del avance de la genética bovina pensada para la región. La iniciativa pertenece a la Asociación de Criadores de Ganado Sanga Africano. Y el establecimiento “Las Marías”, ubicado en Las Piedritas, a 40 kilómetros de la Ruta 16, será el laboratorio para el programa denominado “Tuli Puro Controlado”.

Precisamente allí se realizó, el pasado viernes 19, la 2º Jornada Sanga –primera en el Chaco-, organizada por dicha Asociación. Antes, el jueves 18, la propuesta había comenzado en dos establecimientos ubicados en la zona de Pampa del Infierno y Río Muerto, “El Carandá” y “El Timbó”, propiedad de Juan Gustavo Minetti. Durante los dos días, unos 70 productores de ambas regiones observaron y evaluaron a campo las bondades de los Sanga Africanos.

Hasta el establecimiento agropecuario “Las Marías” llegó NORTE Rural para ser parte, junto a un puñado de productores del sudoeste, de un programa que incluyó una charla introductoria, una recorrida a campo para observar las distintas categorías de animales que se crían y, como broche de oro, un asado con degustación de carne de la raza San Ignacio.

Y no quedaron dudas de que los productores chaqueños y de todo el NEA tienen a su alcance las mejores herramientas genéticas para aumentar los índices productivos del ganado y el valor de sus productos. La adaptación de estos animales a las condiciones climáticas y sanitarias de esta zona es el mejor botón de muestra del potencial que tiene aquí la ganadería argentina.

## EL PRECURSOR EN ARGENTINA

Como todo, la llegada al país de las razas africanas y su posterior cruce para formar razas sintéticas, tuvo una mente brillante que gestó la idea hace ya varias décadas.

El ingeniero agrónomo Oscar Melo, ex decano de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Católica de Córdoba y presidente de la Asociación de Criadores de Ganado Sanga Africano, fue el precursor en la investigación realizada en el continente africano de razas que podían adaptarse a las condiciones climatológicas del norte argentino. A fines de la década del ‘80 realizó la primera visita a África para observar distintos tipos de ganado Sanga Africano y de forrajeras para la alimentación.

El interés fue tal que el grupo de técnicos liderado por Melo comenzó a pensar cómo importar semen desde África. Pero dadas las barreras sanitarias (enfermedades) existentes entre ese continente y Argentina, la única forma era traerlo vía Australia (Isla de Borneo), donde se habían implantado los primeros embriones Sanga. Sin embargo, los australianos no estaban dispuestos a venderle su descubrimiento a la Argentina, un directo competidor en el mercado cárnico. Entonces, se realizó una triangulación de la operación vía Canadá para que la genética llegara finalmente al país.

En 1992 fueron probados en la Universidad Católica de Córdoba los primeros embriones importados. Se formuló un programa de cruzamiento que medía la habilidad combinatoria de la raza Sanga con las que se utilizaban en Argentina. “Los resultados fueron muy buenos”, recordó el ingeniero Melo. Por eso, volvió a África y repitió la experiencia australiana de congelar embriones. Fue un emprendimiento conjunto con una empresa canadiense que se interesó por el proyecto de desarrollo de razas africanas en el norte argentino. Para esa época, ya se había descubierto una técnica internacional que evitaba la transmisión de enfermedades.

Allí recién comenzaba la historia. Porque además de trabajar con razas originarias de África (como la Tuli), los académicos empezaron a pensar en crear razas sintéticas.

La lógica inspirada en el plan del profesor Jan Bonsma (creador del Bonsmara en 1937) funcionó a la perfección. Con genética derivada de mejores razas que las utilizadas en la “mezcla” del académico, los argentinos lograron dar forma a un plan moderno, con biotecnología. Era un esquema de selección por producción y con genética argentina. Así nació el “Programa San Ignacio” y comenzó el desarrollo de las razas Sanga puras, como el Tuli, en Argentina.

El nombre “San Ignacio” tiene una razón: Melo, al frente ya de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, solicitó al entonces rector instituir esa denominación en honor al patrono de los Jesuitas (la orden a la que pertenece la Universidad Católica).

## **EL NORTE ES EL LUGAR**

Ya en la década del '70, este hombre, visionario como pocos, decía a quien quisiera oírlo que el Norte Argentino tenía un gran potencial para producir carne. La tierra estaba, pero hacía falta tecnología.

En 1979, cuando asumió el decanato de la Facultad, destinó recursos para investigar genética y recorrió el mundo buscando soluciones que mejoraran la calidad de producción en el sector ganadero. No se limitó a los animales, sino que también estudió las pasturas subtropicales para alimentarlos.

Nada era cuestión de capricho, sino de una íntima convicción y de toda la sabiduría y visión necesarias. “Cuando tuvimos los pastos, comenzamos a pensar qué animales los comerían. Y los Tuli viven naturalmente en estos ambientes subtropicales. Así cerraba la cadena”, contó el ingeniero Oscar Melo.

“Para aprovechar las pasturas, debemos tener un nivel de producción alto y producir carne de calidad e igual valor que en la Pampa Húmeda. Así, desterramos el mito instalado de que el Norte produce carne de baja calidad”, explicó.

Otra idea era trasladar la ganadería de la región central hacia zonas marginales. ¿Cómo? Cruzando las vacas de la Pampa Húmeda con razas africanas y criándolas en el Norte, adaptadas a estas condiciones.

## **COMPARAR PARA ELEGIR**

Conocer las características de distintos grupos raciales servirá para echar un poco más de luz a la hora de elegir el ganado para criar en distintas latitudes.

Las razas cebú (*Bos Indicus*) y sus cruza se caracterizan por la resistencia al calor y a los ectoparásitos, facilidad de parto, longevidad, bajo desempeño reproductivo y menor terneza de la carne en comparación con las haciendas de origen británico. El ganado europeo (*Bos Taurus*) supera a los cebuinos en precocidad sexual y calidad de carne, pero en regiones con alta temperatura demuestra intolerancia al calor, menor vitalidad de los terneros al nacer y debilidad ante los ecto y endoparásitos.

Hay otro grupo racial, de origen europeo (*Bos Taurus*), que por aclimatación y selección natural durante siglos, se adaptó al clima tropical o subtropical de África. Son las denominadas razas Sanga, taurinas africanas o adaptadas, y se caracterizan por combinar tolerancia al calor, calidad de carne, fertilidad y mansedumbre.

En los últimos 50 años algunas de estas razas taurinas africanas, al ser cruzadas con europeas puras, dieron origen a nuevas sintéticas, como Bonsmara y Senepol. La Tuli es otra de esas razas Sanga africanas que prosperó en forma más o menos pura.

El ganado Sanga Africano es originario del extremo sur de África. En la región de Botswana, un grupo de criadores desarrolló un ganado multipropósito (carne, leche, cuero y trabajo). Luego, seleccionaron los animales más productivos en la Estación Experimental Tuli, ubicada en la región del mismo nombre. Y, de la mano de la Asociación de Criadores de Tuli, la raza se difundió por todo Zimbabwe, demostrando gran adaptabilidad, rusticidad y resistencia a parásitos externos, garrapatas y mosca de los cuernos.

## **IGUAL QUE LAS BRITÁNICAS**

Según datos del Clay Center, de Nebraska (EE.UU.), el mayor centro de testeo bovino del mundo que realiza pruebas a todas las razas productoras de carne, el ganado Tuli mostró mayor precocidad y fertilidad comparado con razas continentales, y otras como Hereford, Angus, Brahman y un cebú africano.

En características sensoriales como resistencia al corte, terneza, marmoleado, sabor y jugosidad el Tuli no pierde terreno. Usando la raza para realizar cruza, no se deteriora en nada el potencial de las británicas. Pero presenta algunas debilidades: crece menos que las razas europeas y tiene menor aplomo (por el crecimiento de las pezuñas).

Con todos estos elementos en mano, productores ganaderos tradicionales de la región comienzan a pensar seriamente en sumar a sus planteles bovinos las razas africanas. O la sintética San Ignacio.

El modelo de “Las Marías” es también un espejo donde pudieron mirar y comprobar el exitoso proceso productivo. Algunos no esperaron demasiado, e hicieron punta durante las Jornadas, adquiriendo algunos toros para iniciar la reproducción en sus propios campos.-

## **VENTAJAS ECONÓMICAS**

El objetivo de la crianza en esta región de la raza San Ignacio fue mejorar el pie de cría de ganado cebuino y criollo que existía en esta zona. Y también ofrecer soluciones económicas y comerciales a los sistemas ganaderos, aportando animales eficientes en la transformación de forraje en carne, en condiciones de alta temperatura que impone el Norte Argentino.

“Esto se hizo para poder incorporar al Norte las razas británicas y continentales de mayor producción en la Pampa Húmeda y reconocida calidad de carne”, explicó Luis Balfour, prosecretario de la Asociación de Criadores.

Consideró de mayor relevancia entre las características diferenciadoras de estas razas, la precocidad sexual y la alta fertilidad. Es que son aspectos que hoy en día pesan en las ecuaciones económicas cortoplacistas.

“La raza Sanga permite un entore precoz en vaquillonas de 15 meses alimentadas convenientemente”, destacó Balfour. Así, ponderó que en los primeros 5 años de vida, el ganado produce 5 crías, cuando otras razas permiten un ternero y medio porque son complicados los segundos servicios de las vacas. “Además, con las bondades del San Ignacio tenemos menos lucro cesante en un vientre”, subrayó el empresario.

## **RIGUROSOS CRITERIOS DE CRIANZA Y SELECCIÓN**

La Asociación de Criadores de Ganado Sanga Africano utiliza una selección por parámetros productivos. Están en aplicación varios programas de crianza y rigurosa elección para las razas Tuli (pura) y San Ignacio (cruzas).

“Las vacas que no producen, están fuera del sistema y no quedan en el plantel de cría”, observó el ingeniero Andrés Costamagna, líder del establecimiento “Las Marías”.

Además, por reglamento está incorporada una selección por temperamento que excluye a los animales “malos”. Con un sistema creado en la Universidad de Colorado, Estados Unidos, se mide el temperamento de los animales a campo, a corral y en la balanza. Otro punto es la categorización de los criadores según su trabajo.

El objetivo de los criadores agrupados en la Asociación es desarrollar un ganado adaptado para que produzca en verano, de alta fertilidad, precocidad, hembras que no requieran atención al parto y terneros que se incorporen rápidamente en los primeros instantes post-parto. Todo con la finalidad de producir carne de calidad similar a las razas británicas en campos más baratos ubicados fuera de la Pampa Húmeda. Y también para que el kilo de novillo tenga la misma cotización que el originario de la región productiva central.

En los toros, las exigencias de la Asociación imponen un mínimo de 65 por ciento de calidad espermática. Mientras que las madres deben tener servicios en períodos cortos de 85 días y sólo en verano (noviembre a marzo).

## **LA RAZA TULI**

El Tuli es una raza de características sobresalientes, de gran rusticidad y adaptación. Es fácilmente combinable con otros ganados, a los que transmite sus características destacadas más el vigor híbrido fruto del cruzamiento.

Características:

- ◆ Fertilidad y precocidad sexual
- ◆ Habilidad materna
- ◆ Toros de prepucios cortos y excelente desempeño reproductivo
- ◆ Siglos de adaptación a convivir con garrapatas, parásitos y predadores.
- ◆ Producciones lácteas suficientes
- ◆ Terneros con fuerte adaptación para sobrevivir
- ◆ Dóciles y manejables
- ◆ Gran funcionalidad
- ◆ Conformación carnicera de calidad
- ◆ Firmeza de colores
- ◆ Mochos
- ◆ Excelente calidad de carne símil británica.

## **SAN IGNACIO, LA RAZA SINTÉTICA**

Con la mirada puesta en la ganadería del Chaco Sudamericano, un grupo de técnicos de la Universidad Católica de Córdoba desarrolló un programa de cruzamientos para resolver los principales problemas de la ganadería de la región.

El objetivo fue poder criar la mejor calidad del ganado de la Pampa Húmeda Argentina en la región del Chaco-Paraguay y en la región semiárida argentina, localizando allí ganado adaptado y con vigor híbrido retenido, que permitiera mantener los niveles productivos independientemente de las diferencias climáticas entre diferentes años.

### Características

- ◆ Alta productividad por animal y por hectárea
- ◆ Alta tasa reproductiva en las hembras.
- ◆ Abundante producción de leche
- ◆ Gran precocidad sexual en hembras jóvenes
- ◆ Gran habilidad materna
- ◆ Baja tasa de reposición de toros
- ◆ Fácil manejo
- ◆ Excelente calidad de carne
- ◆ Engordes rápidos y fácil terminación en los novillos

Volver a: [Razas bovinas en general](#)